

aculturación – acculturation

Authored by
memjavad

October 17, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *aculturación – acculturation*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=575>

Aculturación

Primary Disciplinary Field(s): Antropología, Sociología, Psicología Social, Estudios Culturales

1. Definición Central y Alcance Disciplinario

La aculturación es un concepto fundamental en las ciencias sociales que describe el fenómeno resultante del contacto directo y continuo entre grupos de individuos que pertenecen a culturas diferentes. Este contacto inevitablemente conduce a cambios en los patrones culturales originales de uno o ambos grupos. La definición clásica, establecida por los antropólogos **Robert Redfield**, **Ralph Linton**, y **Melville Herskovits** en 1936, enfatizó que la aculturación debe distinguirse del cambio cultural general, del contacto cultural superficial, y de la asimilación, la cual es solo una de las posibles consecuencias de dicho proceso. Es crucial entender que la aculturación es inherentemente un proceso de grupo, aunque sus efectos se manifiestan a nivel individual a través de la adaptación psicológica.

El proceso de aculturación implica una serie compleja de transformaciones. Estas transformaciones pueden afectar la economía, la organización social, la ideología, la religión, y el lenguaje de las culturas en contacto. Tradicionalmente, la investigación se centró en cómo las culturas minoritarias o menos poderosas adoptaban elementos de la cultura dominante o mayoritaria, pero las conceptualizaciones modernas reconocen que la aculturación es un proceso bidireccional, donde ambas culturas se modifican mutuamente, aunque casi siempre de forma asimétrica debido a las relaciones de poder. La aculturación no es simplemente la adquisición de nuevos rasgos, sino una reorganización profunda y a menudo estresante de los sistemas de valores y comportamientos.

Dentro de la psicología social y transcultural, el foco se ha desplazado hacia la adaptación psicológica del individuo (o adaptación aculturativa), que es la forma en que los individuos gestionan el estrés y las demandas de vivir en un nuevo contexto cultural. Esta adaptación puede manifestarse en términos de bienestar psicológico, salud mental, o competencia sociocultural. Por lo tanto, el alcance disciplinario de la aculturación se extiende desde la macro-antropología que estudia el cambio estructural de las sociedades, hasta la micro-psicología que examina las estrategias de afrontamiento y la identidad personal en entornos multiculturales.

2. Etimología y Desarrollo Histórico del Concepto

El término **acculturation** (aculturación) surgió por primera vez en la antropología estadounidense a finales del siglo XIX, utilizado inicialmente para describir los procesos de cambio observados en las tribus nativas americanas tras el contacto forzado con la sociedad euroamericana. Durante esta fase temprana, el concepto estaba fuertemente ligado a la noción de asimilación, implicando

la pérdida total de la cultura original y la adopción completa de la cultura dominante, reflejando un sesgo etnocéntrico y evolucionista prevalente en la época.

El punto de inflexión conceptual ocurrió en 1936 con el ya citado memorándum de Redfield, Linton y Herskovits, que buscó sistematizar el estudio de la aculturación. Ellos definieron la aculturación de manera más neutra, desvinculándola de la asimilación como resultado inevitable, y enfatizando el proceso de contacto. A partir de este momento, el estudio se profesionalizó, buscando patrones de cambio cultural más allá de la mera pérdida. Este desarrollo fue crucial para establecer la aculturación como un campo legítimo de investigación, diferenciado del concepto más amplio de **cambio cultural**, que abarca cualquier modificación histórica interna o externa.

En las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y especialmente con el aumento de la migración global, la aculturación se convirtió en un tema central para la psicología social y la sociología. Teóricos como [John W. Berry](#), a partir de la década de 1970, revolucionaron el campo al introducir modelos bidimensionales y multifacéticos. Estos modelos permitieron a los investigadores examinar no solo el grado de adopción de la nueva cultura, sino también el grado de mantenimiento de la cultura de origen. Este enfoque moderno reconoció la diversidad de resultados posibles, incluyendo la integración y el biculturalismo, apartándose definitivamente de la visión unilineal de la asimilación.

3. Modelos Clásicos de Aculturación

Antes de la formulación de los modelos contemporáneos, el entendimiento de la aculturación se basaba en modelos unilineales que asumían un camino predeterminado hacia la asimilación. Estos modelos implícitamente sugerían que, con el tiempo, todos los grupos minoritarios perderían sus características culturales distintivas para fusionarse completamente con la cultura mayoritaria. Este marco era insuficiente para explicar fenómenos como la resistencia cultural, la revitalización étnica, o el mantenimiento de identidades duales.

La crítica a estos modelos condujo al desarrollo de marcos que distinguen claramente entre los niveles de análisis: el nivel grupal y el nivel individual. A nivel grupal, la aculturación se refiere a los cambios en las instituciones y normas de la comunidad. A nivel individual, se refiere a las transformaciones psicológicas y conductuales que experimenta un individuo al interactuar con una nueva cultura. Esta distinción es vital, ya que un grupo puede institucionalmente estar en proceso de separación (manteniendo sus estructuras internas), mientras que ciertos individuos dentro de ese grupo pueden estar buscando la asimilación.

El concepto de **transculturación**, propuesto por el sociólogo cubano **Fernando Ortiz** en 1940, ofreció una crítica temprana y fundamental a la aculturación. Ortiz argumentaba que la aculturación implicaba inherentemente una direccionalidad (de un grupo a otro), mientras que la transculturación describía un proceso más dinámico y mutualista de intercambio y creación de

nuevas realidades culturales, donde ninguna de las culturas permanece intacta. Aunque la aculturación sigue siendo el término dominante en la academia anglosajona, la transculturación subraya la creatividad y la resistencia inherentes a los contactos culturales.

Asimilación Unilineal: Modelo temprano que asume la pérdida total de la cultura de origen y la adopción completa de la cultura dominante como el único resultado posible y deseable.

Diferenciación entre Niveles: Reconocimiento de que el cambio cultural ocurre tanto a nivel de las instituciones sociales (macro) como a nivel de la conducta y la identidad individual (micro).

Transculturación: Concepto alternativo que enfatiza la mutualidad del intercambio cultural y la creación de nuevas formas culturales híbridas, en lugar de la simple adopción de una cultura por otra.

4. Estrategias de Aculturación según Berry

El modelo bidimensional de John W. Berry es, quizás, el marco teórico más influyente para comprender la aculturación psicológica en la actualidad. Este modelo postula que los individuos en contextos de contacto cultural deben responder a dos preguntas fundamentales, cuyas respuestas definen cuatro estrategias de aculturación distintas. La primera pregunta se refiere al **mantenimiento cultural**: ¿Es valioso mantener la identidad y las características culturales de origen? La segunda pregunta se refiere al **contacto y participación**: ¿Es valioso participar en la cultura mayoritaria o de acogida?

La intersección de las respuestas (Sí/No) a estas dos dimensiones produce las cuatro estrategias principales de aculturación. Es importante destacar que estas estrategias son conceptuales y que, en la práctica, los individuos pueden exhibir mezclas o transiciones entre ellas, y estas elecciones están a menudo influenciadas o restringidas por la sociedad de acogida y su nivel de apertura y tolerancia.

Berry también introdujo el concepto de "expectativas de aculturación" de la sociedad de acogida, argumentando que si la sociedad de acogida valora el mantenimiento de la diversidad (multiculturalismo), esto facilita la estrategia de integración en los inmigrantes. Por el contrario, si la sociedad de acogida exige la asimilación o impone la segregación, las opciones del individuo se ven limitadas, lo que a menudo conduce a mayores niveles de estrés y conflicto aculturativo.

Integración: Se caracteriza por un alto valor tanto en el mantenimiento de la cultura de origen como en la participación en la cultura mayoritaria. Se considera a menudo la estrategia más adaptativa, ya que permite al individuo funcionar eficazmente en ambos mundos culturales.

Asimilación: Implica la renuncia o el abandono de la identidad y las prácticas culturales de origen, buscando la plena adopción y absorción en la cultura de acogida.

Separación: Ocurre cuando se mantiene la cultura de origen y se evita activamente la interacción con la cultura mayoritaria. Esto puede ser una elección voluntaria (por ejemplo, comunidades

étnicas cerradas) o impuesta (segregación).

Marginalización: Es la estrategia menos adaptativa y más problemática, caracterizada por la baja valoración tanto de la cultura de origen como de la cultura de acogida. A menudo resulta en alienación y pérdida de identidad cultural, y está fuertemente correlacionada con el estrés aculturativo y problemas de salud mental.

5. Dimensiones y Factores Influyentes

El proceso de aculturación no es monolítico, sino que se desarrolla a lo largo de múltiples dimensiones interconectadas. La dimensión conductual se refiere a los cambios en las prácticas cotidianas, como el idioma hablado, la dieta, los estilos de vestimenta y las formas de interacción social. La dimensión afectiva o psicológica se relaciona con los sentimientos de pertenencia, la identidad étnica y nacional, y el bienestar emocional del individuo en el nuevo entorno. Finalmente, la dimensión sociocultural se enfoca en la capacidad del individuo para desenvolverse en el nuevo contexto social, incluyendo la competencia laboral, educativa y cívica.

Existen numerosos factores que modulan la velocidad, la dirección y la dificultad del proceso de aculturación. Uno de los factores más importantes es la **voluntariedad** del contacto. Los inmigrantes, que eligen mudarse, suelen experimentar procesos diferentes a los refugiados o los pueblos indígenas, cuyo contacto es forzado o impuesto. Otros factores demográficos incluyen la edad (los niños y adolescentes suelen aculturarse más rápidamente que los adultos), el nivel educativo y el dominio inicial del idioma de la cultura de acogida.

Además de los factores individuales, la naturaleza del grupo de acogida es determinante. La distancia cultural entre la cultura de origen y la cultura de acogida (es decir, cuán diferentes son sus sistemas de valores y creencias) puede predecir el grado de dificultad de la aculturación. Más importante aún es la actitud de la sociedad de acogida: si existe un alto nivel de **prejuicio** o discriminación, esto obstaculiza la integración y empuja a los grupos minoritarios hacia la separación o la marginalización, aumentando significativamente el [estrés aculturativo](#).

6. Impacto y Relevancia Sociocultural

La aculturación tiene una relevancia profunda en el estudio de las sociedades contemporáneas, especialmente en el contexto de la globalización y los movimientos migratorios masivos. El estudio de la aculturación informa directamente las políticas públicas en áreas críticas como la educación, la salud mental y la justicia social. Por ejemplo, comprender las estrategias de aculturación ayuda a los sistemas educativos a diseñar currículos que apoyen el bilingüismo y la identidad dual (integración), en lugar de forzar la asimilación lingüística y cultural, lo que ha demostrado ser perjudicial para el rendimiento académico.

En el ámbito de la salud, el estrés aculturativo, que es la tensión psicológica resultante de tener

que adaptarse a un nuevo entorno cultural, es un predictor significativo de problemas de salud mental como la depresión, la ansiedad y los trastornos psicosomáticos entre las poblaciones de inmigrantes y refugiados. Los modelos de aculturación permiten a los profesionales de la salud identificar a los individuos en riesgo (particularmente aquellos en riesgo de marginalización) y diseñar intervenciones culturalmente competentes que respeten su identidad de origen mientras facilitan su adaptación.

A nivel macro, la aculturación es central para el debate sobre el **multiculturalismo**. Las sociedades que adoptan una ideología multiculturalista buscan activamente facilitar la integración, valorando la diversidad cultural como un activo social. Por el contrario, las sociedades que promueven el crisol (*melting pot*) o la asimilación obligatoria tienden a generar mayores conflictos intergrupales y una menor cohesión social, ya que las minorías perciben sus identidades como amenazadas. La gestión eficaz de la aculturación es, por lo tanto, un barómetro de la salud democrática y la equidad social.

7. Críticas y Debates Actuales

A pesar de su utilidad, el concepto de aculturación y sus modelos dominantes han sido objeto de varias críticas académicas importantes. Una de las críticas más persistentes se centra en la **asimetría de poder**. Aunque Berry y otros reconocen la influencia del grupo dominante, algunos críticos argumentan que los modelos bidimensionales aún tienden a centrarse demasiado en la elección del individuo sin contextualizar adecuadamente las barreras estructurales, el racismo, y la discriminación sistémica que limitan severamente las opciones de aculturación de los grupos minoritarios.

Otro debate crucial gira en torno a la homogeneidad cultural implícita en los modelos. Los críticos señalan que la aculturación a menudo trata la "cultura de origen" y la "cultura de acogida" como entidades unitarias y estáticas. En realidad, ambas culturas son heterogéneas, dinámicas y están internamente estratificadas por clase, religión, región y género. Por ejemplo, la experiencia de aculturación de una mujer profesional de clase alta de la India es radicalmente diferente a la de un refugiado rural de Siria, aunque ambos se enfrenten a la misma cultura de acogida occidental.

Finalmente, la crítica posmoderna y la teoría de la hibridación han cuestionado la utilidad de medir la aculturación en términos de "mantenimiento" y "adopción". Estos enfoques argumentan que la aculturación rara vez resulta en la simple suma o resta de rasgos, sino en la creación de nuevas formas culturales sincréticas, identidades **híbridas** y espacios transnacionales. Conceptos como la **criollización** o la identidad diaspórica sugieren que la vida cultural de los migrantes no se limita a la interacción entre dos culturas fijas, sino que se extiende a través de fronteras, creando una tercera cultura que trasciende los límites geográficos y conceptuales de los modelos tradicionales de aculturación.

8. Lecturas Adicionales

[Wikipedia: Aculturación](#)

[John W. Berry, The Encyclopedia of Social and Behavioral Sciences](#)

[Redfield, R., Linton, R., & Herskovits, M. J. \(1936\). Memorandum for the study of acculturation. American Anthropologist.](#)

[Fernando Ortiz: Concepto de Transculturación](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM